

META-PERCEPCIÓN SOCIAL EN PRIMER CURSO DE EDUCACIÓN PRIMARIA. DIFERENCIAS DE GÉNERO

Marande, G

Departamento Psicología Evolutiva y Educativa
Universitat Jaume I, Castellón, España
marande@uji.es

García Bacete, F.J.

Departamento Psicología Evolutiva y Educativa
Universitat Jaume I, Castellón, España
fgarcia@uji.es

Muñoz-Tinoco, V

Departamento Psicología Evolutiva y Educativa
Universidad de Sevilla, Sevilla, España
Grupo GREI

Jiménez Lagares, I.

Departamento Psicología Evolutiva y Educativa
Universidad de Sevilla, Sevilla, España
Grupo GREI

Fecha de Recepción: 9 Abril 2019

Fecha de Admisión: 30 Abril 2019

RESUMEN

Ser consciente de las atracciones y rechazos que uno suscita en los compañeros-as de clase es esencial para poder ajustar el propio comportamiento durante las interacciones con los iguales. El objetivo de este estudio es conocer los errores de subestimación y sobreestimación que cometen los niños y niñas al identificar los iguales que los aceptan o los rechazan. Los errores pueden ser de cuatro tipos: subestimación positiva y negativa, sobreestimación positiva y negativa. La subestimación consiste en omitir mencionar que un determinado compañero nos ha nominado, positivamente o negativamente. A la inversa, la sobreestimación consiste en creer que un determinado compañero-a nos ha nominado, positivamente o negativamente, cuando en realidad no lo ha hecho.

La muestra estudiada se compone de 809 niños-as (51.3% chicas), que respondieron a un cuestionario de nominaciones sociométricas al inicio de primer curso de educación primaria (Edad media: 6.4 años). Los niños y niñas fueron clasificados sociométricamente en promedios-as, preferidos-as, rechazados-as, controvertidos-as e ignorados-as.

Los resultados indican altos porcentajes de errores de metapercepciones sociales, tanto en los

META-PERCEPCIÓN SOCIAL EN PRIMER CURSO DE EDUCACIÓN PRIMARIA. DIFERENCIAS DE GÉNERO

chicos como en las chicas. Sin embargo, se observan diferencias de género: las niñas tienen menos subestimación negativa que los niños. Además, las frecuencias de errores cometidos por chicos y chicas varían en función del tipo sociométrico. En general, en los cuatro tipos de errores, los porcentajes de errores cometidos por las chicas son más bajos que en los chicos, independientemente de su tipo sociométrico.

A esta corta edad, parece que las chicas perciben más, o saben interpretar mejor, las pistas sociales que los chicos. Más concretamente, parece que las chicas son más sensibles a las muestras de rechazo de los compañeros-as, lo que hace que fallan menos que los chicos en omisión de rechazadores.

Palabras clave: relaciones entre iguales; metapercepciones; sobreestimación, subestimación; primero de educación primaria; chicas

ABSTRACT

Social metaperception in first grade primary education. Gender differences. Being aware of the attraction and rejection that one arouses in classmates is essential to be able to adjust one's behavior during peer interactions. The objective of this study is to know the errors of underestimation and overestimation that children make when identifying the peers who accept or reject them. These errors can be of four types: positive and negative underestimation, positive and negative overestimation. To underestimate is to omit mentioning being nominated by a certain peer, positively or negatively. Inversely, overestimation consists in believing that one has been nominated by a certain peer, positively or negatively, when in reality that peer has not done so.

The sample used consisted of 809 children (51.3% girls), who answered a sociometric nominations questionnaire at the beginning of first grade of primary education (Average age: 6.4 years). Boys and girls were classified sociometrically into average, preferred, rejected, controversial and neglected children.

The results indicate high percentages of errors of social metaperceptions, both in boys and girls. However, gender differences are observed: girls display less negative underestimation than boys. In addition, the frequencies of errors committed by boys and girls vary depending on the sociometric type. In general, in the four types of errors, the percentages of errors committed by girls are lower than those committed by boys, regardless of their sociometric status.

At this young age, it seems that girls perceive more accurately, or know better how to interpret social cues than boys. More specifically, it seems that girls are more sensitive to peer rejection signs, which makes them fail less than boys in omission of rejecters.

Keywords: peer relationships; metaperceptions; overestimation, underestimation; first-grade primary education; girls

INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo las investigaciones en el estudio de las relaciones entre iguales se centraron únicamente en la clasificación sociométrica. Sin embargo, ya en 1985, Hymel y Franke señalaron la importancia de considerar las autopercepciones de los niños sobre sus relaciones interpersonales, es decir, si se perciben aceptados o rechazados. La autopercepción generalmente se relaciona con un nivel general o grupal (por ejemplo, "Tengo muchos amigos" o "No tengo a nadie con quien jugar en el patio"). La mayoría de los estudios sobre las autopercepciones sociales de los niños se basan en el interaccionismo simbólico (Cooley, 1902) o en las teorías de procesamiento de información social (Dodge y cols., 2003). La teoría del espejo propuesta por Cooley argumenta que el autoconcepto refleja la forma en que los demás ven a una persona. En este sentido, las interacciones negativas de los niños conducen a la formación de un autoconcepto negativo. De acuerdo

con la teoría de Dodge y cols., es la cognición social que influye en las relaciones, y los niños que son inexactos en sus percepciones probablemente serán propensos a comportamientos inapropiados e intercambios negativos con sus compañeros. Con todo, no está claro si la inexactitud en las percepciones es un signo de ajuste o desajuste. Algunos han sugerido que las autopercepciones excesivamente positivas pueden interferir negativamente en el desarrollo de las habilidades sociales y el ajuste (Colvin, Block, y Funder, 1995). Otros, sin embargo, han argumentado que las autopercepciones positivas pueden impulsar a los niños a una interacción continua con sus compañeros, manteniendo así las habilidades sociales y desarrollando otras nuevas (Brendgen, Vitaro, Turgeon, Poulin y Wanner, 2004).

Sin embargo, las percepciones de aceptación o rechazo también abarcan las meta-percepciones (Kenny y DePaulo, 1993). La meta-percepción se relaciona con un nivel diádico y compara la nominación esperada del niño con la nominación real de un compañero concreto para cada díada niño-compañero. En los últimos años se viene prestando atención a cómo los niños perciben lo que otros piensan de ellos en términos de meta-percepciones (p.e., Bellmore y Cillessen, 2003; Garcia-Bacete, Marande-Perrin, Schneider y Cillessen, 2018; Morrow et al., 2016). Un reto para los investigadores que estudian las dificultades sociales de los niños gira en torno a la exactitud o no de las meta-percepciones de los niños. Los niños pueden cometer simultáneamente tanto errores de subestimación como errores de sobreestimación al identificar los iguales que los aceptan, y lo mismo puede ocurrir al intentar identificar cuáles son los compañeros que los rechazan. Por lo tanto, los errores pueden ser de cuatro tipos: subestimación positiva y negativa, sobreestimación positiva y negativa. La subestimación consiste en omitir mencionar que un determinado compañero nos ha elegido, positivamente o negativamente. A la inversa, la sobreestimación consiste en creer que un determinado compañero nos ha elegido, positivamente o negativamente, cuando en realidad no lo ha hecho.

Bellmore y Cillessen (2003) señalaron que en general los adultos y los niños son más precisos en sus meta-percepciones de aceptación que en las de rechazo. En concreto, en su estudio con niños de 4º curso (9-10 años), el 76% de los niños fueron precisos en percibir la aceptación por un compañero del mismo sexo, aunque solo el 14.2% acertaron en percibir la aceptación por un compañero del otro sexo. Respecto a la percepción del rechazo, solo el 24.7% y el 29.5% del total de participantes fueron precisos en el rechazo por un compañero del mismo sexo y el otro sexo, respectivamente. Por otra parte, investigaciones anteriores han mostrado diferencias entre los grupos sociométricos en la autopercepción del estatus social y las habilidades, por ejemplo los niños rechazados tienen más dificultades para identificar correctamente a los compañeros a los que gustan y a los que no gustan (McDonald y Cohen, 1995). Se ha encontrado que los niños mayores son más precisos que los niños más pequeños en sus meta-percepciones, pero la investigación con niños de 6 años es muy escasa. Además, no hemos encontrado ningún estudio con niños pequeños que hiciera hincapié en las diferencias de género en las meta-percepciones de aceptación y rechazo de los compañeros. El papel de las meta-percepciones de un niño acerca de su estatus social entre los compañeros sigue siendo un tema de considerable controversia (McQuade et al., 2012), aunque puede que la percepción precisa de una persona sobre a quién gusta o no gusta ayude a esa persona a interactuar de manera adecuada.

OBJETIVOS

El objetivo de este estudio es conocer los errores de subestimación y sobreestimación que cometen los niños y niñas al identificar los iguales que los aceptan o los rechazan, y ver si hay diferencias en función de su sexo y en función del tipo sociométrico al cual pertenecen.

METODOLOGÍA

Participantes

Este estudio se enmarca dentro de un proyecto más extenso conducido por el grupo GREI, en el cual participaron cuatro universidades de cuatro provincias españolas. En cada ciudad, el equipo de investigación contactó escuelas públicas de Educación Primaria cercanas a la universidad. Este muestreo incidental por accesibilidad permitió seleccionar un total de 34 aulas de primer curso de 15 escuelas públicas, todas ellas ubicadas en zonas urbanas de nivel socioeconómico medio. La participación en el estudio fue voluntaria y alcanzó un porcentaje del 97%. Todas las familias dieron su consentimiento informado por escrito. Los participantes fueron 809 niños y niñas (Meda = 6.39, SD = 0.32).

Instrumentos

Al final del primer trimestre escolar, administramos un cuestionario sociométrico con nominaciones ilimitadas en todas las aulas. Mediante entrevistas individuales semiestructuradas, los niños y niñas contestaban cuatro preguntas extraídas del cuestionario sociométrico elaborado por García Bacete y cols. (2014): 1) ¿De todas las niñas y niños de esta clase con qué niños o niñas te gusta estar más?; 2) ¿De todas las niñas y niños de esta clase con qué niños o niñas no te gusta estar?; 3) De todas las niñas y niños de esta clase ¿A quién le gusta estar contigo? y 4) De todas las niñas y niños de esta clase ¿A quién no le gusta estar contigo?.

Variables utilizadas

Tipo sociométrico. El tipo categoría sociométrica se identificó mediante el procedimiento propuesto por García Bacete (2006; García Bacete y Cillessen, 2017; González y García Bacete, 2010). Los porcentajes de estudiantes de cada tipo sociométrico fueron: Preferidos 10.5% (n = 85; 58.8% niñas), Rechazados 13.7% (n = 111; 34.2% niñas), Controvertidos 1.1% (n = 9; 0% niñas), Ignorados 4.9% (n = 40; 60% niñas) y Promedios 69.7 % (n = 564; 53.7% niñas).

Índices de errores de meta-percepción. La *sobreestimación positiva (SOBpos)* indica la cantidad de compañeros que un niño cree que lo eligieron a él positivamente pero que, de hecho, no lo nominaron. Estos son los “falsos positivos” de las nominaciones positivas esperadas por este niño. El índice es el porcentaje de aceptación esperado por el niño que en realidad no recibió. La *subestimación positiva (SUBpos)* indica el número de compañeros que realmente nominaron al niño pero que éste no identificó. Son omisiones de nominaciones positivas esperadas. El índice es el porcentaje de aceptación real que el niño no esperaba. La *sobreestimación negativa (SOBneg)* indica la cantidad de compañeros que un niño identificó como rechazadores que, de hecho, no lo rechazaron. Son los “falsos positivos” de las nominaciones negativas esperadas. El índice es el porcentaje de rechazo esperado por el niño que en realidad no recibió. La *subestimación negativa (SUBneg)* indica el número de rechazadores reales que el niño no identificó. Son omisiones de nominaciones negativas esperadas. El índice es el porcentaje de rechazo real que el niño no esperaba.

RESULTADOS

Para los análisis de diferencias de género se utilizaron pruebas T de Student para cada uno de los cuatro tipos de errores de meta-percepción, y para las diferencias en función del grupo sociométrico se realizaron ANOVAs para cada uno de los tipos de errores. También se utilizaron tablas de frecuencias para conocer el porcentaje de cada error cometido por chicos vs. chicas dentro de cada grupo sociométrico.

En la Tabla 1 se informa de los porcentajes de errores cometidos por los niños y las niñas en la identificación de los compañeros que los aceptan y los que los rechazan.

Tabla 1. Porcentajes de errores de sobreestimación y subestimación cometidos por los niños y las niñas

Tipo de error	Niño (n=394, 48.7%)	Niña (n= 415, 51.3%)	<i>t</i> significación
Índices	Media (desviación típica)	Media (desviación típica)	
SOBpos	51.51 (36.17)	50.31 (35.86)	.473 no sig
SUBpos	62.92 (31.91)	62.08 (31.16)	.379 no sig
SOBneg	64.70 (42.01)	66.10 (42.28)	-.471 no sig
SUBneg	71.53 (39.25)	61.53 (43.42)	3.427 ***

Nota: no sig = no significativo; *** $p < 001$.

Se observan altos porcentajes de errores de meta-percepciones sociales, tanto en los chicos como en las chicas. En la aceptación ambos sexos cometen un 50% de error de sobreestimación, es decir, la mitad de sus expectativas de aceptación no se cumplen en la realidad. Además, también en ambos sexos se observa más de un 60% de subestimación positiva, es decir, no se esperan la mayoría de las nominaciones positivas que reciben de sus compañeros.

Respecto a las expectativas de rechazo, en ambos sexos se comprueba alrededor del 65% de sobreestimación, lo cual indica que esperan muchas nominaciones negativas que no reciben, pero, a la vez, el alto porcentaje de subestimación (71.53 % en los chicos y 61.53% en las chicas) indica que no son capaces de identificar a muchos de sus rechazadores, especialmente los chicos ($t(807) = 3.427, p < 001$). Las niñas tienen menos subestimación negativa que los niños.

En la tabla 2 se informa de los resultados de la comparación entre grupos sociométricos en los errores de meta-percepciones. Para este análisis se ha prescindido de los grupos Controvertidos e Ignorados, ya que son muy poco representados en toda la muestra (1.1% y 4.9% respectivamente).

Tabla 2. Porcentajes de errores de sobreestimación y subestimación en cada grupo sociométrico

Tipo de error	Promedios (n=564, 69.7%)	Preferidos (n= 85, 10.5%)	Rechazados (n=111, 13.7%)
Índices	Media (desviación típica)	Media (desviación típica)	Media (desviación típica)
SOBpos	50.21 (34.28)	25.38 (25.87)	70.55 (35.34)
SUBpos	65.68 (28.25)	70.48 (18.16)	53.90 (42.80)
SOBneg	68.78 (41.06)	69.17 (44.56)	49.47 (39.44)
SUBneg	66.03 (42.15)	42.55 (48.58)	86.13 (16.48)

META-PERCEPCIÓN SOCIAL EN PRIMER CURSO DE EDUCACIÓN PRIMARIA. DIFERENCIAS DE GÉNERO

El estadístico *F* indicó diferencias significativas en los cuatro tipos de errores: para SOBpos, $F_{(2, 757)} = 43.493$, $p < 001$; para SUBpos, $F_{(2, 757)} = 7.926$, $p < 001$; para SOBneg, $F_{(2, 757)} = 10.459$, $p < 001$; para SUBneg, $F_{(2, 757)} = 28.238$, $p < 001$. Las pruebas post hoc confirmaron que de forma significativa, los Rechazados tienen a) más sobreestimación positiva que los Promedios y éstos más que los Preferidos, b) menos subestimación positiva que los Preferidos y Promedios, c) menos sobreestimación negativa que los Preferidos y promedios, y d) más subestimación negativa que los Promedios y éstos más que los Preferidos.

Examinando las tablas de frecuencias de los errores cometidos por niños y los cometidos por niñas, en cada grupo sociométrico, se observan algunos datos relevantes: En el grupo de Promedios, en la subestimación negativa, el 56.7% de los chicos cometen un 100% de error, mientras que solo el 29.2% de las chicas promedio alcanzan el 100% de error. En el grupo Preferidos, en la subestimación positiva, el 69% de los chicos cometen un porcentaje error superior al 75%, mientras que solo el 36% de las chicas preferidas cometen más del 75% de error. En el grupo de Rechazados, en la subestimación negativa, el 88% de los chicos cometen 75% o más de errores, mientras que solo el 63% de las chicas rechazadas alcanzan este mismo porcentaje. En regla general, se observa una neta tendencia de menos errores en las niñas que en los niños, en todos los grupos sociométricos y en los cuatro tipos de errores.

DISCUSIÓN. CONCLUSIONES

La investigación sobre funcionamiento social y percepciones de niños y niñas de 6 años es escasa, y el objetivo de este trabajo era conocer hasta qué punto los niños y niñas de primer curso de educación primaria son capaces de identificar a los compañeros que los aceptan y los que los rechazan. La muestra utilizada para este estudio tiene una distribución sociométrica estándar, con un muy elevado porcentaje de Promedios, muy pocos Controvertidos y Controvertidos, y entre 10% y 15% de Rechazados, siendo éstos últimos varones en su mayoría (García Bacete y cols., 2014). Esto nos señala un comportamiento social de aula sociométricamente habitual, con lo cual los resultados obtenidos en nuestro estudio podrían ser generalizables en cuanto a niños y niñas de 6 años.

Los resultados muestran altos porcentajes de errores de metapercepciones sociales, tanto en los chicos como en las chicas, indicando que la mayoría de nominaciones, sean positivas o negativas, no son esperadas, aunque las niñas tienen significativamente menos subestimación negativa que los niños. Además, simultáneamente, los niños y niñas esperan nominaciones de compañeros concretos, especialmente las negativas, que no reciben.

Como queda reflejado en la tabla 1, los porcentajes de errores en las expectativas positivas, sobre- y subestimación positivas, varían entre 50% y 63%, y son ligeramente inferiores a los de las expectativas negativas, sobre- y subestimación negativas, que oscilan entre 65% y 72%. Estos resultados coinciden con los de otros estudios con niños y niñas de más edad, como el de Bellmore y Cillessen (2003), que concluyen que uno comete más errores en identificar a sus rechazadores que a los compañeros a los cuales gusta. Esto podría ser porque en nuestro contexto cultural en general, y en las aulas de educación primaria en especial, se considera que es mejor no manifestar señales de desagrado hacia otra persona. Esto haría del rechazo un fenómeno encubierto de manera tal que el niño o niña no pueda percibir con exactitud quien lo rechaza (García Bacete y cols., 2014). Sin embargo, sí son aceptables las manifestaciones de agrado y se promueven en las aulas. Aun así vemos que en los niños y niñas de 6 años existe una gran cantidad de errores en la identificación de quienes son los compañeros a quien gustan. Podría ser posible que en las aulas de primer curso de primaria las señales de agrado sean tan comunes y frecuentes que les resulte difícil a los niños y niñas identificar a los compañeros a los cuales gustan de manera más especial.

Por otra parte, los porcentajes de errores cometidos por chicos y chicas varían en función del tipo sociométrico (tabla 2). Se observa que los niños y niñas del grupo Rechazados tienen más dificultad que los niños y niñas de los otros grupos sociométricos para identificar tanto a los rechazadores como a los compañeros que los aceptan, dando apoyo a los resultados del estudio de McDonald y Cohen (1995). Estos resultados podrían deberse al hecho que los Rechazados interactúan menos con sus compañeros y comparten menos actividades con el resto de la clase precisamente por ser rechazados, y esto les resta oportunidades de observar señales de agrado o de desagrado hacia ellos, e interpretar correctamente estas señales. Los Rechazados son el grupo que más sobreestimación positiva muestra (71%), lo cual podría ser el reflejo de un auto-concepto social positivamente sesgado. Por otra parte, simultáneamente también muestra un alto porcentaje de sobreestimación negativa (49%), lo cual nos sugiere que la sobreestimación positiva no es debida a un mecanismo de auto-protección de la autoestima social o del self en general (García Bacete, Marande-Perrin, et al., 2018).

Además, en general, independientemente de su tipo sociométrico, los porcentajes de errores cometidos por las chicas son más bajos que en los chicos en el mismo grupo sociométrico, en los cuatro tipos de errores. A esta corta edad, parece que las chicas perciben más, o saben interpretar mejor, las pistas sociales que los chicos. Más concretamente, parece que las chicas son más sensibles a las muestras de rechazo de los compañeros-as (García Bacete, Sureda-García, et al., 2018). Esto haría que fallasen menos que los chicos en omisión de rechazadores.

Las investigaciones han presentado resultados mixtos en cuanto a la utilidad para el ajuste de saber identificar con exactitud quien nos quiere y quien no nos quiere, en especial en el caso de los rechazados. En nuestros resultados, la alta sobreestimación positiva es acompañada de alta sobreestimación negativa, y un alto nivel de subestimación negativa tiene como contrapartida a altos niveles de sobrestimación negativa y de subestimación positiva. La interpretación que hacemos de nuestros resultados es que los niños y niñas de esta edad no recurren a mecanismos de autoprotección. Es decir, no evitan mencionar a posibles compañeros a los cuales desagradan, sino que simplemente no son capaces de identificar con exactitud a aquellos a quien desagradan, y, en muchos casos, a aquellos a quien gustan. Estos resultados sugieren que los niños y niñas se verían favorecidos en su ajuste social con acciones e intervenciones en habilidades sociales que les ayudasen a manifestar claramente y asertivamente tanto su aceptación como su rechazo de algunos compañeros, y también a saber detectar e interpretar con exactitud estas pistas sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bellmore, A. D., y Cillessen, A. H. N. (2003). Children's meta-perceptions and meta-accuracy of acceptance and rejection by same-sex and other-sex peers. *Personal Relationships*, *10*, 217-233. doi: 10.1111/1475-6811.00047
- Brendgen, M., Vitaro, F., Turgeon, L., Poulin, F., y Wanner, B. (2004). Is there a dark side of positive illusions? Overestimation of social competence and subsequent adjustment in aggressive and nonaggressive children. *Journal of Abnormal Child Psychology*, *3*, 305-320. doi: 10.1023/B:JACP.0000026144.08470.cd
- Colvin, C. R., Block, J., y Funder, D. C. (1995). Overly positive self-evaluations and personality: Negative implications for mental health. *Journal of Personality and Social Psychology*, *68*, 1152-1162. doi: 10.1037/0022-3514.68.6.1152
- Cooley, C. H. (1902). *Human nature and the social order*. New York: Scribner.
- Dodge, K. A., Lansford, J. E., Burks, V. S., Bates, J. E., Pettit, G. S., Fontaine, R., y Price, J. M. (2003). Peer Rejection and Social Information-Processing Factors in the Development of

- Aggressive Behavior Problems in Children. *Child Development*, 74, 374–393. doi:10.1111/1467-8624.7402004
- García Bacete, F. J. (2006). La identificación de los alumnos rechazados. Comparación de métodos sociométricos de nominaciones bidimensionales. *Infancia y Aprendizaje*, 29, 437-451. doi: 10.1174/021037006778849585
- García Bacete, F. J., y Cillessen, A. H. N. (2017). An Adjusted Probability Method for the Identification of Sociometric Status in Classrooms. *Frontiers in Psychology*. 8:1836. doi: 10.3389/fpsyg.2017.01836
- García Bacete y cols. (2014). El Rechazo entre Iguales en su Contexto Interpersonal: Una Investigación con Niños y Niñas de Primer Ciclo de Educación Primaria. Castellón: Fundación Dávalos-Fletcher.
- García Bacete, F. J., Marande-Perrin, G., Schneider, B. H., y Cillessen, A. H. N. (2018). Children's awareness of peer rejection and teacher reports of aggressive behavior. *Psychosocial Intervention*. <https://doi.org/10.5093/pi2018a25>
- García Bacete F.J., Sureda-García I, Muñoz-Tinoco V, Jiménez-Lagares I, Marande Perrin G y Rosel JF (2018) Interpersonal Perceptions of Adverse Peer Experiences in First-Grade Students. *Frontiers in Psychology* 9:1165. doi: 10.3389/fpsyg.2018.01165
- González, J., y García Bacete, F. J. (2010). *Sociomet. Programa para la realización de estudios sociométricos*. Madrid: TEA Ediciones.
- Hymel, S., y Franke, S. (1985). Children's peer relations: Assessing self-perceptions. In B. H. Schneider, K. H. Rubin, & J. E. Ledingham (Eds.), *Children's peer relations: Issues in assessment and intervention* (pp. 75-91). New York: Springer-Verlag.
- Kenny, D. A., y DePaulo, B. M. (1993). Do people know how others view them? An empirical and theoretical account. *Psychological Bulletin*, 114, 145-161. doi: 10.1037/0033-2909.114.1.145
- McDonald, C. D., y Cohen, R. (1995). Children's awareness of which peers like them and which peers dislike them. *Social Development*, 4, 182-193. doi: 10.1111/j.1467-9507.1995.tb00059.x
- McQuade, J. D., Vaughn, A. J., Hoza, B., Murray-Close, D. Molina, B. S. G., Arnold, L. G., y Hechtman, L. (2012). Perceived social acceptance and peer status differentially predict adjustment in youth with and without ADHD. *Journal of Attention Disorders*, 42, 170-182. doi: 10.1177/1087054712437582
- Morrow, M. T., Hubbard, J. A., Sallee, M. L., Barhight, L. R., Lines, M. M., y Rubin, R. M. (2016). Dyadic accuracy and bias in preadolescents perceived peer relations: Associations with aggression, depression, and peer victimization. *Journal of Social and Personal Relationships*, 33, 892-916. doi: 10.1177/0265407515605907